
Febrero 2021

Una revisión de investigaciones científicas, económicas, de derechos indígenas, de salud y de otro tipo pertinentes para la propuesta para proteger o conservar al menos el 30 % del planeta para el año 2030

En enero de 2021, un grupo de científicos de todo el mundo [emitió una seria advertencia](#): "La humanidad está provocando una rápida pérdida de biodiversidad y, con ella, la capacidad de la Tierra para sustentar vida compleja". Visto junto con otras investigaciones, incluido el histórico [informe de la Plataforma Intergubernamental Científico-normativa sobre Diversidad Biológica y Servicios de los Ecosistemas \(Intergovernmental Science-Policy Platform on Biodiversity and Ecosystem Services, IPBES\)](#) de 2019, el documento refuerza la urgencia de que el Convenio sobre la Diversidad Biológica (Convention on Biological Diversity, CBD) apruebe una estrategia ambiciosa y transformadora para frenar la pérdida de biodiversidad mundial.

Este documento pretende apoyar a las Partes que participan en las negociaciones del CBD mediante la recopilación, el enlace y el resumen de algunos de los análisis científicos, económicos, basados en los derechos y de otros expertos más pertinentes en relación con la pérdida de biodiversidad y el cambio climático. Se centra en particular en la investigación relacionada con las áreas protegidas y la propuesta de proteger o conservar al menos el 30 % del planeta para el año 2030 (30x30).

Esta propuesta 30x30 se ha incorporado a la Meta de Acción 2 en el [borrador cero actualizado](#) del Marco Mundial de la Biodiversidad Posterior a 2020 del Convenio sobre la Diversidad Biológica y es defendida por más de 50 países en la [Coalición de Alta Ambición para la Naturaleza y las Personas](#).

Específicamente, este documento recopila investigaciones de expertos sobre los siguientes temas:

- [Evidencia científica para un mayor objetivo espacial](#)
- [Evidencia de un enfoque de la conservación basado en derechos](#)
- [Implicaciones económicas de la pérdida de biodiversidad](#)
- [Medición de la brecha de financiamiento de la biodiversidad](#)
- [Beneficios económicos de la conservación de la naturaleza y la propuesta 30x30](#)
- [Evidencia para vincular mejor las estrategias de clima y biodiversidad](#)
- [Cómo la conservación de la naturaleza puede prevenir pandemias](#)
- [Cómo las áreas marinas protegidas brindan seguridad alimentaria y otros beneficios a las personas](#)

Evidencia científica para un mayor objetivo espacial

A finales de 2020, el mundo se estaba acercando al objetivo global establecido en 2010 de proteger el 17 % de la tierra y el 10 % del océano (Meta 11 de Aichi), aunque aún se necesitan avances adicionales para alcanzar los elementos cualitativos clave de ese objetivo, incluida una gestión equitativa y eficaz y un enfoque en las áreas más importantes para la biodiversidad. Un creciente número de investigaciones científicas ha demostrado que los líderes mundiales deben aumentar drásticamente su ambición en lo que respecta a las áreas protegidas y conservadas, apuntando hacia un objetivo provisional científicamente creíble y necesario de proteger o conservar al menos el 30 % de la tierra y los océanos del mundo para el año 2030.

- [Un análisis de los estudios existentes](#) concluyó que entre el 25 % y el 75 % de una región ordinaria debe gestionarse para su conservación con el fin de proteger la biodiversidad del área.
- [Una revisión exhaustiva de la bibliografía pertinente](#) constató que, en promedio, el 37 % de un área marina debe ser protegida para lograr los objetivos ambientales y socioeconómicos de la misma.
- Una [encuesta a 335 científicos conservacionistas de 81 países](#) reveló "un apoyo muy fuerte" para conservar un gran porcentaje, "de alrededor el 50 %", del planeta. La encuesta también reveló un acuerdo abrumador de que el objetivo actual de proteger el 17 % de la tierra y el agua dulce del mundo y el 10 % del océano no es suficiente para conservar la biodiversidad.
- Científicos destacados, incluido E.O. Wilson, han abogado por la protección de [la mitad de la Tierra](#), señalando que tal acción protegería al 85 % de las especies de la extinción.
- En otro artículo científico histórico publicado en *Science Advances*, más de una docena de expertos mundiales señalaron la necesidad de proteger [al menos el 30 % de la tierra y los océanos del planeta para el año 2030](#), además de reservar otro 20 % del planeta como "áreas de estabilización del clima" que estarían protegidas de los cambios a gran escala de la cubierta vegetal. Alcanzar estos objetivos, dijeron los expertos, conservaría la biodiversidad y ayudaría a lograr los objetivos del Acuerdo Climático de París.
- En 2019, 145 expertos de 50 países colaboraron en el esfuerzo más completo hasta la fecha para evaluar el estado de la biodiversidad en todo el mundo. En el informe resultante, [la Evaluación Mundial de la IPBES](#), los autores documentaron la magnitud del problema y describieron qué se necesita para revertir la tendencia global de pérdida de biodiversidad. Una de las recomendaciones clave fue "expandir y gestionar eficazmente la red actual de áreas protegidas".
- La recomendación para las áreas protegidas en el informe de la IPBES se repitió en el [resumen del borrador para legisladores de la 5.ª edición de la Perspectiva Mundial](#)

[sobre la Biodiversidad](#), el cual pedía "aumentos importantes" tanto en el tamaño como en la eficacia de las áreas protegidas.

- Un grupo de [expertos de la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza \(International Union for Conservation of Nature, IUCN\)](#) publicó una [revisión de la bibliografía](#) sobre conservación basada en áreas y concluyó que existe un amplio apoyo para la protección "de un mínimo del 30 % y hasta un 70 %, o incluso más" de las tierras y océanos del planeta. Los autores concluyeron que el llamado a proteger el 50 % de la Tierra "está respaldado por una serie de estudios".
- Un estudio publicado en febrero de 2020 en [Ecography](#) determinó que conservar el 30 % de la superficie terrestre reduce a la mitad el riesgo de extinción entre las plantas tropicales, las aves y los mamíferos. El documento fue escrito por 21 científicos líderes en biodiversidad y clima.
- Un informe publicado en mayo de 2020 por Leopoldina, la Academia Alemana de Ciencias, sugirió un [plan de acción de diez puntos](#) para que el gobierno alemán y la Unión Europea reviertan la pérdida de biodiversidad. Una de las piedras angulares del plan es el establecimiento de áreas protegidas eficaces en el 50 % de la superficie terrestre y el 40 % del océano. Los autores sugieren además que Alemania y la UE refuercen su apoyo financiero a las áreas protegidas de los países en desarrollo y los países en transición para compensar su huella ecológica externa. Como parte de este plan de apoyo financiero, los autores recomendaron invertir 4,000 millones de euros al año en áreas protegidas de África. Además, pidieron a la comunidad mundial, la UE y Alemania que establezcan un fondo de 35,000 millones de euros para garantizar la protección eficaz de los bosques vírgenes que quedan en el planeta.
- En [un informe de octubre de 2020](#), el Consejo Asesor Científico sobre Cambio Climático (Wissenschaftlicher Beirat der Bundesregierung Globale Umweltveränderungen, WBGU) de Alemania recomendó cambios fundamentales en la gestión de la tierra para mitigar mejor el cambio climático, evitar una pérdida dramática de biodiversidad y hacer que los sistemas alimentarios mundiales sean más sostenibles. Como parte de las cinco estrategias clave de beneficios múltiples, los autores recomiendan ampliar las áreas protegidas hasta cubrir el 30 % de la superficie terrestre, aplicando constantemente criterios de calidad acordados internacionalmente, y sugieren además que los países industrializados dediquen más fondos públicos, cuando sea posible en combinación con la financiación privada, para ampliar y mejorar los sistemas de áreas protegidas tanto localmente como en los países en desarrollo. Para garantizar el valioso efecto de conservación de las regiones habitadas por los pueblos indígenas y las comunidades locales (Indigenous Peoples and Local Communities, IPLCs), los derechos y conocimientos tradicionales de estos grupos deben ser reconocidos formalmente por la ONU y los gobiernos nacionales.

- En septiembre de 2020, se publicó [Una "Red de Seguridad Mundial" para revertir la pérdida de biodiversidad y estabilizar el clima de la Tierra](#), en la que se pide un objetivo basado en el área de al menos el 50 %. La Red de Seguridad Mundial traza un mapa de cómo la ampliación de la conservación de la naturaleza hace frente a las amenazas globales e interrelacionadas de la pérdida de biodiversidad y el cambio climático. Este marco muestra que, más allá del 15.1 % de la superficie terrestre protegida actualmente, se necesita el 35.3 % de la superficie terrestre para conservar sitios adicionales de particular importancia para la biodiversidad y estabilizar el clima. Las tierras indígenas se solapan ampliamente con la Red de Seguridad Mundial, lo que subraya el papel central que desempeñan los pueblos indígenas en la conservación de la biodiversidad.
- Un [documento de marzo de 2020](#) constató que el cambio ambiental se está acelerando y que garantizar que las áreas protegidas cubran una amplia gama de condiciones ambientales será clave para permitir que las especies puedan adaptarse. Para apoyar la adaptación de 19,937 especies de vertebrados en todo el mundo, los autores determinan que el objetivo de áreas protegidas tendría que ampliarse desde el objetivo actual de 17 % a 33.8 % de la superficie total de tierra.
- Un [documento de abril de 2019](#) constató que, para minimizar el riesgo de extinción de los mamíferos terrestres del mundo, el 60 % de la tierra del planeta (sin contar la Antártida) requeriría algún nivel de protección.
- Un documento de noviembre de 2019 estimó la cantidad mínima de tierra necesaria para asegurar sitios importantes conocidos para la biodiversidad y determinó que [un mínimo de 43.6 % de tierra](#) requiere una atención de conservación eficaz.
- Un [documento reciente](#) analizó escenarios sobre cómo se podría optimizar la conservación terrestre para avanzar en los resultados de la biodiversidad, el carbono y el agua. Los autores constataron que seleccionar el 30 % de las áreas mejor clasificadas conservaría el 62.4 % de la reserva de carbono total estimada y el 67.8 % de todo el suministro de agua limpia, además de mejorar el estado de conservación del 69.7 % de todas las especies consideradas. La protección del 50 % de las áreas mejor clasificadas conservaría el 86.8 % de las reservas totales de carbono, el 90.7 % del suministro de agua limpia y mejoraría el estado de conservación del 83.8 % de todas las especies consideradas.

Evidencia de un enfoque de la conservación basado en derechos

Las identidades, las culturas, la espiritualidad y los modos de vida de los pueblos indígenas y las comunidades locales (IPLCs) están ligados inextricablemente a la biodiversidad. Ampliar el reconocimiento de los derechos territoriales de los IPLC es una solución eficaz, moral y asequible para proteger nuestro mundo y evitar las violaciones de los derechos de los pueblos indígenas que históricamente han plagado muchas estrategias tradicionales de conservación. A

continuación, se muestra un resumen de recientes investigaciones pertinentes sobre este importante tema.

- La [Evaluación Mundial de la IPBES](#) enfatizó que los pueblos indígenas y las comunidades locales son fundamentales para la conservación de la biodiversidad. Los autores señalaron que el 35 % de todas las áreas que están actualmente bajo protección formal y el 35 % de todas las áreas terrestres restantes con muy poca intervención humana son de propiedad, gestión, uso u ocupación tradicional de los pueblos indígenas. "Reconocer los conocimientos, las innovaciones, las prácticas, las instituciones y los valores de los pueblos indígenas y las comunidades locales, y garantizar su inclusión y participación en la gobernanza ambiental, suele mejorar su calidad de vida y la conservación, restauración y uso sostenible de la naturaleza", escribieron los autores.
- Los pueblos indígenas, las comunidades locales y los afrodescendientes (aproximadamente 2,500 millones de personas) administran habitualmente más de la mitad de la tierra del mundo, pero los gobiernos actualmente reconocen su propiedad legal en solo el 10 %, según [un informe reciente](#) de la Iniciativa de Derechos y Recursos. Los autores describen cómo la tenencia de la tierra y los bosques insegura, disputada e injusta socava los esfuerzos internacionales para proteger, gestionar y restaurar la naturaleza. Concluyen que por estas razones los gobiernos buscan cada vez más reconocer y fortalecer los derechos de los pueblos indígenas, los afrodescendientes y las comunidades locales a sus propias tierras.
- Un [informe](#) de la Iniciativa de Derechos y Recursos aboga por adoptar un enfoque de conservación basado en los derechos. Los autores señalan que, si bien el borrador actual del Marco Posterior a 2020 del Convenio sobre la Diversidad Biológica incluye el objetivo de salvaguardar al menos el 30 % del planeta, no garantiza que se respeten y promuevan plenamente los derechos de los pueblos indígenas (Indigenous Peoples, IPs), las comunidades locales (Local Communities, LCs) y los afrodescendientes (Afrodescendant, ADs). Los autores argumentan que si los actores de la conservación, los gobiernos y los IPs, LCs, y ADs trabajan juntos, este nuevo marco mundial de 10 años podría corregir activamente la historia colonial de la conservación y comenzar a "descolonizar la conservación" a través de enfoques de conservación dirigidos por la comunidad.
- Un [análisis](#) publicado en 2019 constató que las tierras administradas por los pueblos indígenas en Australia, Brasil y Canadá eran un poco más ricas en especies de vertebrados en comparación con otras áreas protegidas. Los autores concluyen que las asociaciones con las comunidades indígenas pueden ayudar a fortalecer la protección de la tierra para la conservación de la biodiversidad.

Implicaciones económicas de la pérdida de biodiversidad

Detener la pérdida de biodiversidad no solo beneficia a la vida silvestre. También tiene sentido desde una perspectiva económica y financiera: proteger la naturaleza produce ganancias a todos. La siguiente sección resume importantes investigaciones sobre las implicaciones económicas de la pérdida de biodiversidad.

- Un [estudio](#) de 2014 descubrió que, cada año, la naturaleza proporciona más de 125 billones de dólares en servicios fundamentales de ecosistemas que sustentan el bienestar humano y el desarrollo económico. Estos incluyen proporcionar agua potable limpia y suelo fértil, estabilizar el clima y polinizar los cultivos que comemos. El estudio reveló que estos servicios de ecosistemas son más de un 40 % más valiosos que el [PIB mundial anual](#). Sin embargo, estos servicios normalmente no tienen precio asignado y no se contabilizan en los mercados globales. Eso significa que están sobreexplotados y con una enorme falta de fondos. El estudio también reveló que nuestra destrucción de la naturaleza provoca cada año un estimado de [1.4 billones de dólares en pérdidas económicas](#), lo que equivale al 1.6 % del [PIB mundial](#).
- El [Informe de Riesgos Globales 2020](#) del Foro Económico Mundial (World Economic Forum's, WEF) clasifica la pérdida de biodiversidad y el colapso de los ecosistemas como uno de los cinco riesgos principales en términos de probabilidad e impacto en la próxima década.
- En su informe [Aumento del riesgo de la naturaleza](#) de enero de 2020, el WEF estima que la generación de valor económico por valor de 44 billones de dólares, más de la mitad del PIB mundial, depende moderada o altamente de la naturaleza y sus servicios. Revelan que la pérdida de la naturaleza afecta las operaciones comerciales, las cadenas de suministro y los mercados.
- Un análisis del [Swiss Re Institute](#) reveló que 55 % del PIB mundial depende de la biodiversidad y los servicios de los ecosistemas de alto funcionamiento. El estudio reveló que una quinta parte de los países de todo el mundo corren el riesgo de que sus ecosistemas colapsen debido a una disminución de la biodiversidad y los servicios relacionados.

Medición de la brecha de financiamiento de la biodiversidad

Es evidente que detener la pérdida de biodiversidad tiene muchos beneficios, tanto económicos como de otro tipo. Pero cuando se trata de financiar la protección de la naturaleza, todavía estamos muy lejos de lo que necesitamos. La siguiente sección resume las investigaciones recientes que ayudan a aclarar cuán grande es realmente la brecha de financiamiento de la biodiversidad.

- La [Revisión del Informe Dasgupta](#) del Tesoro del Reino Unido ofrece un marco económico útil para comprender cómo la economía mundial está integrada en la naturaleza y por qué nuestras instituciones y mercados no valoran, invierten ni protegen

de manera adecuada la naturaleza. El informe define el capital natural como un activo, similar al capital construido y al capital humano, y describe cómo el mundo está administrando mal su cartera de activos cuando invierte poco en la naturaleza. Esto se debe a fallos institucionales y de mercado, como la incapacidad de valorar de manera adecuada los servicios que la naturaleza proporciona de forma gratuita y la dificultad de definir y hacer cumplir los derechos de propiedad. Esta situación es un ejemplo clásico de la tragedia de los comunes.

- Un [informe](#) de septiembre de 2020 del Instituto Paulson, The Nature Conservancy (TNC) y la Universidad de Cornell cuantificó la brecha entre los niveles de gasto actuales y lo que se necesita anualmente para proteger la biodiversidad más importante y los servicios que presta, así como la transición a un sistema de agricultura, silvicultura y pesca sostenibles. Los autores calcularon que esta "brecha de financiación de la biodiversidad" es, en promedio, de 711,000 millones de dólares por año, equivalente al 0.8 % del PIB mundial. El gasto mundial actual en biodiversidad es de 133,000 millones de dólares, en comparación con una necesidad total de 844,000 millones de dólares, lo que significa que tenemos que multiplicar la financiación por más de cinco.
 - El informe ofrece nueve recomendaciones, agrupadas en tres categorías: reducir el daño a la biodiversidad, generar nuevos ingresos y catalizar mayores beneficios haciendo un uso diferente de los fondos existentes. Las recomendaciones específicas incluyen reformar los subsidios perjudiciales; expandir los productos financieros ecológicos; y aumentar la inversión en infraestructura natural.
 - Históricamente, la gran mayoría de los fondos para la conservación de la biodiversidad ha procedido de los gobiernos. Si bien el informe señala que existe un gran potencial para que el sector privado ayude a cerrar la brecha de financiamiento de la biodiversidad, la acción del gobierno es clave. Los autores concluyen: **"El sector privado puede desempeñar un papel fundamental, pero los gobiernos deben allanar el camino.** Los gobiernos deben establecer el entorno normativo adecuado, incentivos inteligentes y estructuras de mercado para catalizar los flujos financieros del sector privado hacia la conservación de la biodiversidad y apoyar los esfuerzos de las empresas privadas para promover la producción agrícola, forestal y pesquera sostenible en sus cadenas de suministro".
- El [informe](#) del Banco Mundial para 2020 sobre el papel de la financiación privada para la naturaleza se hace eco de las conclusiones del informe del Instituto Paulson/TNC/Cornell y enfatiza que los gobiernos y los reguladores "tienen la llave para movilizar la financiación privada a la escala necesaria para transformar la forma en que construimos, producimos y consumimos con el fin de proteger la naturaleza a la vez que se fomenta la reducción sostenible de la pobreza".

- El [Pequeño libro sobre los paisajes sostenibles](#) de 2021 de Global Canopy se basa en datos del informe Paulson/TNC/Cornell y ofrece una guía sencilla para los gobiernos y los legisladores sobre cómo financiar la biodiversidad.

Beneficios económicos de la conservación de la naturaleza y la propuesta 30x30

Estudios recientes han dejado claro que la inversión en la conservación de la naturaleza tiene rendimientos financieros y no económicos positivos y puede ser un motor del crecimiento económico, en lugar de una sangría. Esta bibliografía incluye la consideración de la propuesta de proteger al menos el 30 % del planeta para el año 2030.

- En [un informe](#) publicado en 2020, el Foro Económico Mundial determinó que la transición a una economía positiva para la naturaleza podría generar hasta 10.1 billones de dólares en valor comercial cada año y crear 395 millones de puestos de trabajo para el año 2030.
- Un [informe](#) de 2020 de la Universidad de Cambridge reveló que proteger el 30 % de la tierra y los océanos del mundo brinda mayores beneficios que el statu quo, tanto en términos de resultados financieros como de medidas no monetarias, como los servicios de los ecosistemas. Los autores concluyeron que estos beneficios superan los costos en un factor de al menos 5 a 1. Con base en el trabajo de más de 100 científicos y economistas, el informe es la evaluación global más completa que se haya realizado de los impactos financieros y económicos de las áreas protegidas.
- McKinsey también completó recientemente un análisis de la economía de la protección del 30 % en su informe [Valoración de la conservación de la naturaleza](#). Los autores descubrieron que aumentar las áreas protegidas al 30 % de la tierra y el océano respaldaría 30 millones de empleos en el ecoturismo y la pesca sostenible, agregaría directamente 650,000 nuevos empleos en la gestión de la conservación y respaldaría 500,000 millones de dólares de PIB en ecoturismo y pesca sostenible. Otros beneficios incluyen la reducción de las emisiones de CO₂ en 2.6 gigatoneladas al año, la disminución del riesgo de enfermedades zoonóticas y la duplicación de los hábitats protegidos de especies en peligro de extinción.
- En [Africa: The Conservation Continent](#) (África: el continente de la conservación), una colaboración entre The Brenthurst Foundation y The Hailemariam and Roman Foundation, los autores argumentan que proteger la biodiversidad es fundamental para el futuro posterior a la COVID de una África próspera, saludable y sostenible. A medida que los líderes africanos consideran la necesidad a largo plazo de la diversificación y la transformación económica, tienen importantes oportunidades de asignar una parte significativa de la tierra a las zonas de conservación y proporcionar una nueva vía para el turismo sostenible. Los autores afirman que una gran apuesta política por el medio ambiente podría reportar grandes dividendos y rápidamente. Además, la protección de la biodiversidad va más allá de los ingresos directos del turismo y los viajes; no actuar

ahora significa que las presiones sobre el mundo natural seguirán amenazando las fuentes de agua potable, la supervivencia a largo plazo de la vida silvestre, la prosperidad de las comunidades remotas y la capacidad de la naturaleza para protegernos de futuras catástrofes naturales, incluidas las pandemias y el cambio climático.

- En Europa, la [prueba de esfuerzo de la red Natura 2000](#) mostró que los beneficios de la protección ascienden a entre 200,000 y 300,000 millones de euros al año y superan con creces los costes, estimados en aproximadamente 6,000 millones de euros al año. Se espera que la inversión en la red Natura 2000 de áreas protegidas genere hasta [500,000 empleos](#).
- Un [estudio](#) de los impactos económicos del Sistema de Parques Nacionales de EE. UU. descubrió que generó 340,500 empleos y 41,700 millones de dólares de producción económica en 2019, un [retorno de diez veces](#) el presupuesto anual de 4,000 millones de dólares del Sistema de Parques Nacionales.
- La naturaleza y las áreas protegidas sustentan la [industria de recreación al aire libre de 427,000 millones dólares de los EE. UU.](#), que representa el 2.2 % del PIB de EE. UU. y crece más rápidamente que el conjunto de la economía estadounidense. La industria de recreación al aire libre contribuye más al PIB de EE. UU. que [toda la industria minera](#), incluida la extracción de petróleo y gas.
- También hay evidencia empírica de que el valor actual neto de las áreas marinas protegidas sin capturas puede ser entre [4 y 12 veces mayor](#) que la hipótesis contraria sin reservas.

Evidencia para vincular mejor las estrategias de clima y biodiversidad

Investigaciones recientes han demostrado que detener la pérdida de biodiversidad va de la mano con la protección del clima. De hecho, hay cada vez más pruebas de que no podemos lograr una sin la otra.

- [El Informe Nexus](#), publicado en noviembre de 2020, concluye que las "soluciones basadas en la naturaleza", incluida la protección a gran escala de los bosques tropicales y los ecosistemas costeros, deben desempeñar un papel fundamental para hacer frente a los tres mayores riesgos para la humanidad: la pérdida de biodiversidad, el cambio climático y la aparición de enfermedades zoonóticas. El informe ofrece una guía concreta sobre cómo convertir las soluciones basadas en la naturaleza en un "triple beneficio" para la biodiversidad, el cambio climático y la protección contra futuras pandemias. Los autores subrayan la importancia de llegar a un acuerdo en la 15.^a Conferencia de las Partes del CBD para proteger al menos el 30 % de la tierra y los océanos de nuestro planeta para el año 2030, a la vez que se establece un objetivo de restauración concreto y ambicioso.

- La investigación de The Nature Conservancy y otras 15 instituciones constató que las soluciones climáticas naturales, incluida la reforestación y la restauración costera, pueden [proporcionar más de un tercio de las acciones rentables](#) necesarias para mantener el calentamiento global por debajo 2 °C.
- Una revisión de estudios marinos constató que las áreas marinas totalmente protegidas (sin captura) [mitigan y promueven la adaptación](#) al cambio climático. En particular, las áreas marinas protegidas (marine protected areas, MPAs) sin captura bien gestionadas ayudan a los ecosistemas marinos y a las personas a adaptarse a cinco impactos destacados del cambio climático: acidificación, aumento del nivel del mar, intensificación de tormentas, cambios en la distribución de especies y disminución de la productividad y disponibilidad de oxígeno, así como sus efectos acumulativos.
- Sir Robert Watson, la única persona que ha presidido tanto la Plataforma Intergubernamental Científico-normativa sobre Diversidad Biológica y Servicios de los Ecosistemas (IPBES), como el Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (Intergovernmental Panel on Climate Change, IPCC), resumió la importancia de abordar tanto la crisis de la biodiversidad como la del clima en un artículo de opinión publicado en The Guardian, titulado: [La pérdida de biodiversidad es tan catastrófica como el cambio climático](#). "No podemos resolver las amenazas del cambio climático inducido por el hombre y la pérdida de biodiversidad de forma aislada", escribió. "O resolvemos ambas o no resolvemos ninguna".
- La protección, la restauración y la gestión sostenible de los ecosistemas naturales, como los bosques antiguos, las marismas, los manglares y las turberas, podrían representar más del 30 % de las medidas mundiales necesarias para evitar los peores escenarios climáticos. Pero actualmente, solo el [3 %](#) de la financiación para el clima se destina a soluciones climáticas naturales. Sin embargo, no todas las soluciones basadas en la naturaleza ayudan a la biodiversidad. Las [plantaciones de árboles mal planificadas](#), por ejemplo, pueden hacer más daño que bien.
- Una investigación publicada en noviembre de 2020 por el Centro Mundial de Vigilancia de la Conservación del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (UN Environment Programme World Conservation Monitoring Centre, UNEP-WCMC) subraya la magnitud del premio que ofrece la integración de la acción para salvar la naturaleza y combatir el cambio climático. El [informe](#) concluye que la conservación del 30 % de la tierra en lugares estratégicos podría salvaguardar 500 gigatoneladas de carbono almacenado en la vegetación y los suelos (alrededor de la mitad de las reservas de carbono terrestre vulnerables del mundo) y reducir el riesgo de extinción de casi 9 de cada 10 especies terrestres amenazadas. El informe enfatiza que coordinar las áreas prioritarias para conservar tanto la biodiversidad como las reservas de carbono es clave para alcanzar objetivos ambiciosos tanto para la naturaleza como para el clima. Los autores enfatizan que las acciones que aprovechan las soluciones

basadas en la naturaleza y se basan en una toma de decisiones inclusiva que reconoce los derechos de los pueblos indígenas y las comunidades locales son especialmente cruciales para abordar el cambio climático y la pérdida de biodiversidad.

Cómo la conservación de la naturaleza puede prevenir pandemias

La pandemia de la COVID-19 ha puesto de manifiesto la importancia mundial de uno de los servicios más fundamentales que las áreas naturales saludables ofrecen a la humanidad: un amortiguador contra el brote de nuevas enfermedades.

- El [#PandemicsReport](#) (Informe de la Pandemia) de la IPBES es uno de los exámenes más sólidos desde el punto de vista científico sobre los vínculos entre el riesgo de pandemia y la naturaleza desde el inicio de la pandemia de la COVID-19. Los autores describen cómo los legisladores pueden reducir el riesgo de propagación de nuevos patógenos reduciendo los contactos entre la vida silvestre, el ganado y los humanos. Las medidas recomendadas incluyen la conservación de áreas protegidas y la implementación de políticas que limiten la explotación insostenible de áreas con alta biodiversidad.
- [Un análisis](#) publicado en octubre de 2020 concluyó que las redes de áreas protegidas administradas de manera eficaz y equitativa "pueden y deben ser parte de la respuesta para reducir el riesgo de futuras pandemias zoonóticas". Los autores afirman que, al mantener la integridad del ecosistema, las áreas protegidas desempeñan un papel fundamental en la amortiguación de la aparición de nuevas enfermedades.
- En un [análisis de julio de 2020](#) publicado en *Science*, un grupo de 17 investigadores descubrió que la creciente tasa de propagación de enfermedades a la población humana está impulsada por la pérdida y fragmentación sin precedentes de los bosques tropicales y el floreciente comercio de animales salvajes. Evalúan el costo de vigilar y prevenir esta propagación, y concluyen que el costo de la prevención sería sustancialmente menor que los costos (tanto económicos como en términos de vidas humanas) de responder a estos patógenos una vez que han aparecido.

Cómo las áreas marinas protegidas brindan seguridad alimentaria y otros beneficios a las personas

A algunos les puede preocupar que la expansión de las áreas protegidas reduzca la cantidad de alimentos disponibles para las personas que viven en esas áreas y sus alrededores. Pero los científicos han demostrado que es todo lo contrario.

- En [un estudio](#) publicado en noviembre de 2020, un grupo de investigadores constató que la ubicación estratégica de áreas marinas protegidas (MPAs) en pesquerías sobreexplotadas puede tener importantes beneficios tanto para la conservación como para el suministro de alimentos. Concluyen que una expansión estratégica del 5 % de la

red mundial existente de MPAs puede mejorar la captura de peces en el futuro en al menos un 20 %.

- Un estudio en prensa en *Nature* (que se publicará en marzo) también muestra que proteger por completo más océanos produciría múltiples beneficios, entre ellos la mejora de la seguridad alimentaria, especialmente para los países de bajos ingresos con pesquerías sobreexplotadas.
- Un [estudio](#) publicado en enero de 2021 documentó la capacidad de las áreas marinas protegidas para beneficiar a las pesquerías locales analizando la pesca de langosta en el sur de California. Los autores descubrieron una mayor acumulación de langostas dentro de las MPAs en relación con las zonas no protegidas y muestran que una reducción del 35 % de la zona de pesca resultante de la designación de MPA se compensó con un aumento del 225 % de las capturas totales al cabo de seis años, lo que indica a escala local que la compensación de los caladeros por las zonas de no pesca benefició a la pesquería.
- Un nuevo estudio sobre las percepciones sociales y la eficacia ecológica de 18 zonas marinas parcialmente protegidas y 19 totalmente protegidas, comparadas con 19 zonas abiertas a lo largo de 7,000 km de costa del sur de Australia, reveló que las zonas parcialmente protegidas (que permiten cierto grado de pesca) no tenían más peces, invertebrados o algas que las zonas abiertas; eran poco conocidas por los usuarios de la costa; no eran más atractivas que las zonas abiertas; y no se percibía que tuvieran mejor vida marina que las zonas abiertas. En otras palabras, [solo las zonas sin captura](#) restauraron la biodiversidad y aportaron beneficios a la población local.